

Comentario a un libro sobre la Guerra Carlista

RAMON Del Río Aldaz ha publicado bajo los auspicios de la Diputación de Navarra un resumen de su tesis doctoral sobre «*Los orígenes de la Guerra Carlista en Navarra*». En él dedica una crítica injuriosa a un pequeño libro que sobre la Guerra Realista (*La primera Guerra Civil de España*) escribí hace cuarenta años (publicado en 1950 y reeditado en 1972). Alusión que me honra, ya que el libro del señor Del Río pertenece al género tan actual de literatura *enmerdante*; es decir, dedicada a difamar y ensuciar de interpretación materialista cuanto de limpio y esforzado haya existido en nuestro pasado.

Comienza afirmando que mi relato histórico de aquella guerra tenía como finalidad el publicar «un panfleto alabando la rebelión de Franco». Se da el caso curioso de que en aquel libro mío no se menciona *ni una sola vez* a Franco, ni pensaba yo entonces (ni pienso ahora) que el Alzamiento Nacional fuera obra inicialmente del que luego sería Generalísimo, y aún menos el alzamiento de Navarra. Si aquello era un «panfleto», con mayor derecho podría yo calificar a su libro de «libelo» a favor de una interpretación liberal y socialista de la época.

Me atribuye también la tesis de que los realistas de 1821-23 no hubieran necesitado de ayuda extranjera para triunfar, cuando mi afirmación se limitaba a que los Cien Mil Hijos de San Luis entraron en un país parcialmente sublevado, y que fueron jubilosamente acogidos en las zonas pirenaicas en poder de los realistas o recorridas por ellos. La tesis de todos los historiadores liberales (absolutamente falsa) es que se trató de una intervención extranjera contra un régimen pacíficamente establecido.

El señor Del Río me acusa después de citar documentos del Archivo de Navarra sin haber comprobado su contenido, fiándome sólo de una crónica realista de la época. Hace falta una buena dosis de mala fe para lanzar este infundio cuando en la inmensa mayoría de las 140 citas de Archivo hago alusión en el texto al contenido de los documentos. Cita un solo caso, que le basta para generalizar, en el que dice no corresponder el número de la carpeta con el asunto tratado. No tengo facilidad ni ganas de comprobar ese aserto (no residó ahora en Pamplona), aserto que, de ser exacto, consistiría en un error en el número del legajo o carpeta. (En cambio, el único error real que se deslizó en esas 140 citas —la tercera de la página 75— no es registrado por nuestro celoso comentarista).

Pero resulta más pintoresca la versión que el señor Del Río hace de aquella supuesta inexactitud. Pone en duda la realidad de un suceso favorable a los realistas acaecido en

c
r
h

n

in
de
ta

co
po
oc
en
col
Est
de
indi
cód
eco
imp
dad
tar e
de la
llega
son
hace
hace
Es
rece
que
vivir
pens
juver
Así la
traba
en la
trabaj
A
justific

Belascoáin en agosto de 1822 sin otro apoyo que el de no ser mencionado en su parte por el coronel Tabuena, jefe de la columna liberal. Tal suceso es relatado por mí, no como una *acción* sino como una *sorpres*a que causó muchas víctimas a la fuerza liberal, razón clara por la que no sería citada como acción por dicho coronel. El señor Del Río me atribuye además la afirmación de que en ese suceso fue muerto el hijo de Félix Sarasa (*Cholín*), cuando en ningún momento del libro menciono yo siquiera a ese personaje.

Lo más curioso, sin embargo, son los términos gramaticales en que se expresa esa crítica. Dice el señor Del Río: «lo

za el futuro.

más probable es que Martín (el cronista) se lió (*sic*) con las acciones, de esos días y las primeras de julio, cuando realmente fue fusilado el hijo de Sarasa». Certifico que con esa terminología *doctoral* y con esa colocación de las comas el párrafo sería objeto de un suspenso en Primero de Bachillerato.

En fin, para el señor Del Río todos los historiadores de ese período anterior a él (Melchor Ferrer, Comellas, Del Burgo, yo mismo) adolecemos de «absoluta falta de rigor». Lástima que en los posteriores resulte tan evidente la «absoluta falta de buena fe».

Carlos Aliaga

Rafael Gamba

"Historia de Navarra" - 4 de diciembre de 77